

'LIFELONG LEARNING'

El infalible itinerario de los mejores expertos

Ciclos formativos, másteres, cursos de especialista, en modalidad presencial o a distancia, de larga o corta duración... Escuelas de negocios y universidades redoblan sus opciones formativas con el fin de preparar a profesionales actualizados y aptos para el mercado laboral. **Por Laura Tardón**

Como en el centro de la diana, la máxima puntuación en el mundo laboral se encuentra exactamente en una palabra: especialización. Nos hayamos inmersos en un mercado de trabajo altamente competitivo, cambiante, exigente, tecnológico, digital, entrenado, experimentado y constantemente actualizado. Completar un grado profesional no es suficiente y menos en este contexto de transformación, avivado por el Covid-19, en el que las universidades y escuelas de negocios han apostado por redoblar sus opciones formativas.

Lo han hecho y lo siguen haciendo a la máxima velocidad posible, con el objetivo de dar respuesta a "las dificultades que están teniendo muchas empresas, especialmente del sector tecnológico, para conseguir profesionales expertos", argumenta Fabiola Pérez Ramos, CEO y cofundadora de Mioti, una escuela de referencia en España en el ámbito de las nuevas tecnologías. Esta carrera contrarreloj requiere mejores zapañillas, más concienciación, tenacidad, esfuerzo, inquietud, readaptación, superación y motivación. Por y para los alumnos, sean jóvenes estudiantes o profesionales ya en activo.

De esta forma, se intensifican los ciclos formativos, títulos de formación profesional (FP), nacen nuevos grados, se multiplica el abanico de los másteres y otras titulaciones de posgrado, los cursos de experto, la formación online... Concretamente, según la *Estadística de Estudiantes Universitarios* elaborada por el Ministerio de Educación, el número de alumnos que se matricularon en programas de posgrado en el curso 2020-2021 creció un 174% en comparación con las cifras correspondientes al año 2015-2016. Pasaron de 90.392 a 248.460.

Superación continua

Existe una demanda absolutamente creciente en busca de actualización, diferenciación y mejora de la situación laboral. En este sentido, hay un informe (*Panorama de la educación 2020*) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que indica con claridad que un máster aumenta las posibilidades de encontrar un empleo hasta un 84%.

Sin embargo, este no es el único fin de un posgrado. Tal como reflejan los datos del sistema estatal de indicadores de la educación de 2021 (del Ministerio de Educación), el sueldo de los profesionales con este tipo de titulación se incrementa en unos 24.600 euros respecto al de alguien que sólo tiene un grado, lo que supone cerca de un 36% más.

Y tampoco hay que olvidar que este tipo de formación promueve el acceso a puestos de gestión y dirección. Es decir, ayuda a dar saltos en la carrera laboral dentro de una empresa. A tenor del *Informe Infoempleo Adecco: Oferta y Demanda de Empleo en España de 2020*, un 26% de las ofertas que piden candidatos con pos-



Una formación continua ayuda a promocionar en el escalafón jerárquico de las compañías y a cambiar de empresa o, directamente, de profesión.

El número de alumnos matriculados en un posgrado ha crecido un 147% durante los últimos cinco años

grado proceden de empresas que buscan profesionales de dirección.

En definitiva, son útiles para encontrar trabajo, promocionar, cambiar de profesión o de empresa, incrementar el salario... Las opciones son muy diversas y el itinerario ideal depende del objetivo y el momento laboral en el que se halla cada individuo.

No es necesario que la ruta pase por un grado necesariamente. De hecho, los ciclos de formación profesional están en pleno auge y se prevé que esta tendencia se mantenga en los próximos años. "Los cursos de FP son más cortos y por eso están cogiendo fuerza, especialmente los de carácter técnico", expone Pérez Ramos. Ahora que el mercado laboral tiene una necesidad insatisfecha de este tipo de profesionales, "las escuelas de formación profesional ofrecen trabajadores en menos tiempo y con una formación más práctica".

Compañías más competitivas y rentables

Los expertos coinciden en que la especialización aumenta la competencia y las habilidades de nivel avanzado y eso deriva en un incremento de productividad para la empresa y, por esta razón, muchas compañías apuestan por facilitar precisamente estos tipos de formación a sus profesionales. Según el informe internacional *Small business, great opportunities*, realizado por la compañía de soluciones de gestión empresarial y contabilidad en la nube Sage, un 22% de las pymes españolas identifica la mejora de la preparación de sus empleados como "el recurso más importante" para contribuir a su crecimiento. "Para lograr retener el talento interno, resulta esencial que las compañías incluyan en sus políticas un plan específico para el desarrollo del talento *in house*. Este tipo de iniciativas internas generan un alto grado de satisfacción y motivación por parte de los empleados", señalan desde Sage, incidiendo en que las organizaciones deben utilizar herramientas concretas que permitan conocer las fortalezas, debilidades y alcance de las capacidades de cada trabajador.

Cada ciclo de FP consta de dos cursos y tiene una duración de 2.000 horas, que se complementan con un periodo de prácticas en un entorno real de trabajo. Por su parte, el grado universitario requiere de cuatro años académicos.

Según las cifras publicadas por el Ministerio de Educación y Formación Profesional, las matriculaciones en formación profesional se han incrementado un 65% durante los últimos 10 años. Concretamente, en el curso 2020-2021, el aumento fue del

Estudiar un máster incrementa las posibilidades de empleabilidad y de ganar más dinero

9,3% respecto al de 2019-2020. La FP viene a suponer el camino más directo hacia el empleo. De hecho, el último informe del *Observatorio de las Ocupaciones* del SEPE afirma que su tasa de empleabilidad es ya del 42,2%, siendo la de los estudios universitarios del 38,5%.

¿Y después del ciclo formativo? Ahí no acaba la sed de mejora. Precisamente para este tipo de alumado existen cursos de especialización. Equivaldrían a los másteres universitarios para los graduados. En este contexto sería el *posgrado* de la FP. Un nivel superior.

Complementan, profundizan y amplían conocimientos y competencias a los titulados de FP. Constan de unas 300-600 horas, lo que equivale a unos seis meses. Los estudiantes pueden elegir entre una amplia temática de



Aparte de los programas de posgrado, existen titulaciones propias impartidas por universidades y escuelas de negocios que tratan de ampliar un conocimiento específico en apenas unos pocos meses.

> VIENE DE PÁGINA 8

cursos de especialización. Por ejemplo, ciberseguridad, implementación de redes 5G, panadería y bollería artesanales, audiodescripción y subtítulos, inteligencia artificial y *big data*, desarrollo de videojuegos y realidad virtual, fabricación inteligente, cultivos celulares, mantenimiento de vehículos híbridos y eléctricos o materiales compuestos en la industria aeroespacial, entre otras opciones.

Se trata de que los alumnos se especialicen en sectores concretos, ligados o no con sus estudios previos, potenciando su formación o reorientándola hacia otras actividades en auge.

En el caso de los estudiantes de grado universitario, una vez lo finalizan, "lo más deseable es realizar un programa de posgrado especializado y práctico que permita al alumno obtener unos conocimientos diferenciales y alineados con la realidad y el día a día de las organizaciones como primer paso para afrontar holgadamente el actual marco de los negocios", argumenta Vanessa Izquierdo, directora general del centro de formación Sargodoy Business & Law School.

Formación a la carta

Los itinerarios formativos varían en función de cada persona, no dependen de la edad, sino del objetivo y el momento laboral de cada uno. "La formación es una herramienta necesaria para afrontar cualquier cambio", aclara Izquierdo. En este punto, "hay programas de especialización que de manera muy incisiva abarcan unas áreas y cambios determinados en un plazo muy corto y permiten a cualquier profesional actualizarse en un tema muy concreto en poco tiempo. Aparte, hay programas de especialización que abarcan todas las áreas de una materia y permiten a nuestros alumnos impul-

sar su carrera profesional hasta posiciones directivas".

Lo conveniente en cualquier carrera profesional es ir actualizando conocimientos y elegir los diferentes tipos de programas formativos en función de las necesidades, expectativas profesionales y el tiempo disponible para compaginar el apartado profesional con el educativo. En este sentido, "sobre todo en las carreras técnicas, nos tenemos que formar continuamente y esto debe estar adaptado a la vida profesional y personal", agrega la cofundadora de Mioti.

Para ello, aparte de los distintos másteres oficiales (reconocidos por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, Aneca), cuya duración es de uno o dos años, existen infinidad de títulos propios impartidos por las universidades y escuelas de negocios. No están reco-

Los itinerarios formativos varían en función del objetivo y el momento laboral de cada profesional

Las necesidades del mercado de trabajo exigen cursos cada vez más dinámicos, cortos y prácticos

nocidos por el Estado, pero cuentan con la certificación del plan de estudios y habilitan nuevas capacidades.

Entre estos últimos se distinguen dos tipos: el título de experto universitario y el título de especialista universitario. Ambos buscan ampliar y profundizar conocimientos y áreas concretas y aplicarlos a ciertas actividades profesionales. Sin embargo, el segundo supone una carga lectiva mayor, entre 200 y 400 horas, en lugar de 150-400 horas. Implican tres o cuatro meses.

Esta formación de posgrado es la que permite mantener los conocimientos actualizados tras haber cursado estudios universitarios y en pleno rendimiento laboral. En este contexto tan cambiante y revolucionario, "se valoran cada vez más las formaciones cortas, dinámicas y prácticas" y, además, resultan de "obligado cumplimiento especial-

mente en carreras técnicas", recalca Pérez Ramos. Cabe señalar que de "forma continua nacen nuevas plataformas *cloud*, códigos, lenguajes de programación, herramientas de análisis... El mercado está en un crecimiento imparable". De hecho, "cada año aumentan en más de un 2,5% las plataformas y cada dos o tres meses se crea una nueva herramienta de *SEO*", añade.

Este marco irrefrenable "necesita talento joven que se incorpore cuanto antes, con una curva de aprendizaje lo más corta posible", y profesionales en continua actualización, adaptación y expansión. Es aquí donde entra en escena el concepto de *lifelong learning*. "A medida que avanzamos en nuestra carrera profesional, vamos ampliando conocimiento con nuevos procedimientos y técnicas. Tenemos que estar a la vanguardia", explica Luis Sanabria Monturiol, director de Operaciones Online de la Universidad Europea.

En opinión de Ricardo Rejas, vicerrector de la Universidad Camilo José Cela (UCJC), las universidades están evolucionando desde unos modelos de conocimientos a otros competenciales: "El objetivo es completar el *saber* con el *saber ser* y *saber hacer*; aprender a hacer uso de los conocimientos para que lleven al individuo a actuar en el mundo de una manera diferente".

De esta manera, el objetivo es dar respuesta a las nuevas demandas del mercado laboral y reducir también uno de los problemas más importantes de la Unión Europea: el relacionado con la cifra de desempleo juvenil, que afecta a 2,6 millones de personas (abril de 2022), de los que 471.000 son españoles. Es decir, España ocupa el segundo lugar en tasa de paro juvenil de la Eurozona, con un 28,9% (Grecia tiene un 36,8%), según datos de Eurostat.

Nacimiento de nuevos perfiles laborales

Que actualmente existe la imperiosa necesidad de cubrir perfiles especializados en áreas como la tecnología es una realidad incuestionable. En el último informe de empleabilidad del Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad (ONTSI), la Comisión Europea señalaba la intención de duplicar el número de especialistas para el año 2030, hasta alcanzar los 20 millones. Teniendo en cuenta que en Europa se quedaron vacantes en 2020 más de 340.000 puestos de trabajo para profesionales del análisis y la gestión de datos y más de 168.000 de ciberseguridad, la apuesta formativa debe ser fuerte y sin fisuras. De hecho, el Foro Económico Mundial augura que "durante los próximos años desaparecerán unos 85 millones de puestos de trabajo tal y como los conocemos, pero

al mismo tiempo se crearán 97 millones de nuevos puestos". Conocer las necesidades del mercado laboral será clave, por tanto, para no perder oportunidades profesionales y esto pasa por la continua adaptación de las opciones formativas para mantener a los profesionales constantemente preparados y actualizados. Según apuntan las conclusiones del Foro Económico Mundial, entre las profesiones que verán más aumentada su demanda, "encontramos a los analistas de datos, los expertos en inteligencia artificial o los especialistas en transformación digital". En la otra cara de la moneda, se prevé una importante disminución de la demanda de algunos puestos de trabajo. Es el caso de los profesionales de atención al cliente, administrativos o auditores y contables.